M.^a ANGÉLICA FIERRO, MARIANO SVERDLOFF y ANA CAROLINA DELGADO (eds.): *Usos polémicos de los textos de la Antigüedad Clásica. Platón entre la ideología y el imaginario*. Buenos Aires: Teseo, 2024, 363 págs. ISBN: 978-631-00-4012-7 (<https://www.doi.org/10.55778/ts310040127>).

Bajo la tutela editorial de M.^a Angélica Fierro, Mariano Sverdloff y Ana Carolina Delgado, este libro, dedicado a la Universidad de Buenos Aires y al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de su país, al que ya aclama la orgullosa cita de Borges que encabeza la obra («...seremos argentinos y seremos, también, buenos o tolerables escritores»), es el resultado de un crisol de voces y esfuerzos intelectuales. Además de su escritura, plural es también la génesis de esta monografía, nacida de dos proyectos de investigación distintos: «Usos polémicos de los textos de la Antigüedad clásica: entre la ciencia filológica y los imaginarios filosófico-culturales» y «Relecturas de la filosofía antigua: discusiones, apropiaciones y usos desde el pensamiento grecorromano hasta la modernidad». De ahí también el título dual que la bautiza: *Usos polémicos de los textos de la antigüedad clásica*, por un lado, adelantado la naturaleza generalmente revisionista o, al menos, sí *reinterpretativa* de los capítulos que la conforman; y *Platón entre la filología y el imaginario*, por otro lado, manifestando la selección de una (re)lectura muy concreta sometida a su abordaje más allá de la práctica filológica en sentido estricto.

La suma de aportaciones que componen este volumen, de una marcada naturaleza humanística *clásica*, pero también interdisciplinar por las muchas aportaciones provenientes desde la crítica literaria hasta la historia de la filosofía, pasando, por ejemplo, por los estudios culturales, converge, no obstante, en un mismo manifiesto y muy claro objetivo: «realizar un desmontaje de los usos de los textos filosóficos» para, de una parte, «descubrir las lecturas más consagradas por la tradición» y, de otra, «visibilizar las áreas mayormente silenciadas, que habilitan otro tipo de usos del texto fuente» (págs. 19-20). Un objetivo este que, tanto por la envergadura como por la heterogeneidad que le son connaturales, no solo necesita de base la redacción plural e interdisciplinar con la que cuenta, sino también una organización racional que homogenice, en la medida de lo posible y con la intención de generalizar cada una de las muchas aportaciones particulares, la disparidad de contenidos temáticos y enfoques disciplinares que enriquecen la obra.

Tal como se justifica desde la introducción al volumen por parte de los editores, este es un requisito cumplido con creces gracias a una acertada división tripartita que, girando alrededor de los textos platónicos de sus relecturas, realiza un recorrido temático de lo más a lo menos genérico. Así, la primera de las partes, titulada «*El Banquete*, antiguo y contemporáneo», consiste, en general, en una vuelta a la lectura del mencionado diálogo platónico para una nueva reflexión, más concretamente, sobre el concepto de *éros* presente en sus discursos e influencia en algunos marcos culturales actuales, sobre todo en lo relativo a cuestiones como el amor o el género. Seguidamente, la segunda de las partes amplía la discusión más allá de lo circunscrito al *Banquete* y, tal como reza su encabezado, «Nuevas lecturas de los textos platónicos», consiste en una serie de reflexiones más diversas en torno a otros textos e ideas platónicas, como el *Fedón* o la trasmigración de las almas. Por último, si la ampliación de la segunda parte respecto de la primera fue *nocional* en el sentido temático, la de esta tercera parte, titulada «Lectores antiguos y modernos», es tanto *temporal*, pues expande los límites cronológicos de la investigación desde la Antigüedad hasta la Modernidad, como *espacial*, dado que no se limita a la geografía griega. Así, en esta última parte, apoyada en las anteriores discusiones más puramente platónicas, se encuentran los capítulos más heterogéneos, que van, por ejemplo, desde las recepciones de la obra platónica aún clásicas hasta su influencia en una literatura tan separada de ellas como es la del siglo XIX.

Desde un punto de vista más puramente discursivo, son siete los capítulos que componen la primera y tercera parte, y seis la segunda, con una media general de páginas que ronda las dos decenas. Todos ellos, insertos en conjunto en la inteligente estructura inmediatamente expuesta, conforman, sin duda, una clara y amplia homogeneidad que, sin embargo, no rechaza lo heterogéneo de su naturaleza interdisciplinar y *pluritemática*. Por ello, dado el hecho de que un sucinto resumen expositivo de cada uno de los capítulos no solo se encuentra ya cortésmente incluido por parte de los editores en la introducción, sino que, además, coincidiría con una sintética lectura de la obra que excede los límites y extensiones de esta reseña, lo más esclarecedor para la valoración de la obra bien podría ser una llamada de atención sobre algunos de los capítulos más llamativos de cada una de las partes.

Sencilla es la elección del primer bloque, que se cierra con una sugerente traducción elaborada por M.^a Angélica Fierro, Mariana Andujar y Milena Lozano Nembrot de la sección 189c-193d del *Banquete* platónico (págs. 149-157), coincidente con el célebre discurso de Aristófanes. Con ella, los autores tratan de hacer una relectura novedosa del texto mediante un ejercicio hermenéutico con el que dan al pasaje una nueva forma dramática, dividida en tres actos, y un nuevo sentido que hace hincapié en el concepto de *éros* y la falta connatural al deseo, en detrimento de otras interpretaciones tradicionales. Tal parece ser, de hecho, la profundidad de esta nueva interpretación que se presta incluso a servir de base para las aportaciones de otros trabajos relacionados, como es el de Mariana Andujar, titulado «Desmesura, amor e (in)completitud» (págs. 115-131). En concreto, la autora analiza el concepto de *hýbris* ('desmesura') en el primero de los actos del pasaje, en el que el amor de los antiguos seres les lleva a la soberbia respecto de los dioses; seguidamente, la autora reflexiona sobre el concepto de *éros* ('amor') como impío e infructuoso intento de volver a la perdida unidad castigada por los dioses mediante la mutilación en el segundo acto; y, por último, Andujar diserta en relación al tercer acto sobre la sexualidad, el mecanismo de los dioses para satisfacer la incompletitud de unos seres que no dejan de aspirar a volver a completarse.

En segundo lugar, en su paso hacia la cada vez más heterogénea particularidad que sigue el volumen, de la diversa amalgama de ideas que en torno a los textos platónicos se dan en la segunda parte de la obra podría destacarse el trabajo de Gastón Alejandro Prada, titulado «La mirada filosófica de Odiseo: algunas anticipaciones homéricas del filosofar» (págs. 243-259), el único de ellos que en esta sección no hace partir su reflexión desde los textos platónicos. En efecto, Prada pretende con este trabajo hacer un aporte a la que, en su opinión, es una cuestión poco estudiada entre los helenistas: las relaciones conceptuales entre la ideología o pensamiento *odiseico* y los gérmenes de la filosofía clásica en la cultura griega. El autor, que sostiene la hipótesis de que algunos de los problemas y actitudes más canónicas de la filosofía griega pueden rastrearse o, al menos, intuirse en la épica homérica que, al fin y al cabo, conformó gran parte de la cosmovisión helénica, inspecciona pasajes concretos de la *Odisea* homérica en búsqueda de manifestaciones del comportamiento de Odiseo, paradigma de hombre sabio, que pueden verse reflejadas en algunas de las reflexiones platónicas prototípicas. Una muy sugerente es la bajada de Odiseo a la

caverna, simbolizada en la residencia de Circe, para rescatar a los que aún ignoran la verdad, sus compañeros presa de los hechizos de la bruja.

Por último, de la tercera parte merece la pena destacar el recorrido temporal y espacial que, tal como es objetivo de esta sección, se manifiesta en ejemplos de artículos como los de Enzo Diolaiti («La tensión retórica-filosofía en *De oratore* y *Disputationes Tusculanae* de Cicerón: observaciones sobre la recepción del platonismo», págs. 261-279), Mariano Sverdloff («Platón y el platonismo en la literatura del siglo XIX: una discusión metodológica», págs. 311-327) y Juan Facundo Araujo («La Arcadia inglesa: reconfiguraciones de la obra pagana en la cultura de Saki», págs. 327-343). Muy sucintamente resumidos, el primero no solo hace hincapié de la influencia de la filosofía platónica en la ciceroniana, sino que también resalta lo indisoluble de la unión de esta última con la práctica (retórico)política, una unión de indudable raigambre platónica; el segundo expone y examina las dificultades para definir con claridad los conceptos de «literatura del siglo XIX» y «platonismo» para responder la pregunta de cuál es la influencia de este último en la primera; el tercero examina la obra de Saki atendiendo a su relectura de la religión griega y la figura del dios Pan, muestra de cómo, llegando a su final, nuestra obra ha ido adquiriendo una naturaleza cada vez más heterogénea y dispar, alejada ya de lo concreto de sus reflexiones iniciales en torno a los textos platónicos.

En definitiva, creemos que este volumen no solo consigue su objetivo de ampliar los horizontes de nuestras lecturas e interpretaciones de la tradición platónica, ora desde un punto de vista temático, ora desde un punto de vista disciplinar, sino que, además, es coherente y honesto con su subtítulo: partir de los textos y su estudio filológico, sí, pero ampliando las miras hacia lo que media entre ese inicio puramente textual y un fin mucho más plural que abarca todo tipo de manifestaciones culturales e ideológicas. Con ello, al final, se respeta la tesis de Hamacher que a modo de compromiso intelectual subrayan todos los autores en la introducción: «la filología es el amor por el *non sequitur*».

José Joaquín HIDALGO SAAVEDRA

Universidad de Extremadura

jhhidalgos01@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6061-1952>